

# LA CALIDAD EDUCATIVA DE LA EDUCACIÓN BÁSICA EN BRASIL Y MÉXICO: LAS VOCES DE LOS PADRES DE FAMILIA

Institutional quality in elementary education in Brazil and Mexico: the voices of parents

MARÍA DEL ROCÍO ÁVILA SANTANA - [rocioavi68@hotmail.com](mailto:rocioavi68@hotmail.com), LÍGIA BEDOLLA CORNEJO - [ligia.bedolla@gmail.com](mailto:ligia.bedolla@gmail.com),

LEONARDO BORNE - [leo@ufc.br](mailto:leo@ufc.br), LAURA RUÍZ GARCÍA - [laura\\_rg63@hotmail.com](mailto:laura_rg63@hotmail.com),

DÉBORA SALGADO MACHADO - [debborapoa@hotmail.com](mailto:debborapoa@hotmail.com), LUIZA THOMÉ DA LUZ - [luizathomedaluz@gmail.com](mailto:luizathomedaluz@gmail.com)

## Resumen

La preocupación por la calidad educativa cobra impulso a partir de la década de 1980; su discusión abarca diferentes ámbitos: políticos, académicos, sociales. Por diferentes razones, éstas son vigentes y actuales. De esta manera, el presente estudio pretende conocer las representaciones sociales acerca de la calidad de la educación, construidas por padres o responsables de estudiantes que frecuentan la escuela básica, en escuelas de Brasil y México. A través de un cuestionario, se obtuvo la formación de redes semánticas a partir de cuatro palabras-generadoras: se encuestaron 87 padres de familia en México (n=53) y en Brasil (n=34). Con el apoyo de la teoría de las Representaciones Sociales (Moscovici, 1979), se verificó que los padres de familia no tienen una visión clara de lo que es la calidad educativa, fragmentando su representación en aspectos como: la institución escolar, los maestros, la inversión, los valores y las prácticas educativas llevadas a cabo en la escuela.

**Palabras Clave:** calidad de la educación; padres de familia; representación social; políticas públicas.

## Abstract

Concern about institutional quality gained momentum since the 1980's and the discussion covered different areas: political, academical and social. For various reasons, these are current and valid. In this way, this research intends to know the social representations of institutional quality, created by parents or authorities who visit often elementary institutions in Brazil and Mexico. Through a questionnaire, the formation of semantic networks from four generative words was obtained. 87 parents were surveyed in Mexico (n=53) and Brazil (n=34). With the support of the Social Representations Theory (Moscovici, 1979) it was verified that parents do not have a clear vision of

institutional quality, fragmenting their performance in aspects such as: the educational institution, teachers, investment and the educational values and practices carried out at school.

**Keywords:** institutional quality, parents, social representation, public policies.



## Primeras palabras

La calidad educativa es un concepto utilizado por diversos sectores de la sociedad para dar respuesta a una de las necesidades primordiales para el desarrollo social: la educación; sin embargo, este concepto tiene diversas acepciones, dependiendo desde dónde se le promueva. Por esta razón, el presente estudio se enfoca en el análisis de las representaciones sociales que tienen los padres de familia de estudiantes de educación primaria y secundaria en México y en Brasil. Se justifica dicha elección pues son los niveles educativos que, tanto en Brasil como en México, tienen un mayor número de estudiantes inscritos asistiendo a la escuela con cierta regularidad. El análisis pretende mostrar cómo, a partir de las respuestas de los participantes del estudio, se construyen redes semánticas cuando son provocados por asuntos tan cercanos a su quehacer cotidiano, es decir, la calidad educativa. Verificamos las tendencias entre las respuestas de Brasil y México; asimismo intentamos mostrar algunas particularidades que emergen de dichas redes semánticas.

La educación, en los últimos años, ha sido orientada desde la perspectiva de “calidad”, buscando que ésta dé respuestas a las problemáticas de los sistemas educativos, tales como deserción escolar, bajo rendimiento educativo, índices de reprobación, entre otros. Los países latinoamericanos comenzaron a atender las recomendaciones que organismos internacionales promovían para la mejora de los sistemas educativos; es así que el concepto “calidad educativa” comienza a adquirir relevancia y atención por parte de políticos, medios de comunicación, organizaciones sociales y la sociedad en general. En este contexto y en momentos similares de la década de los 80, la educación comenzó un proceso de búsqueda, que aún persiste, por la calidad de la educación hasta hoy (Brasil, 200?). En este tiempo se han elaborado diversas herramientas evaluativas que sirven de parámetro entre países para analizar la calidad de la educación, tal es el caso de PISA o los informes realizados por asociaciones como la OCDE y

la UNESCO. Los resultados que estas organizaciones presentan son referencia para las políticas públicas que los Estados han promovido en torno al tema educativo; sin embargo, a veces estas decisiones han dejado de lado las repercusiones contextuales o cómo es que se perciben desde realidades concretas.

En el caso de México, la preocupación por la calidad educativa quedó de manifiesto en la última reforma, aprobada en el 2013. Esta Reforma Educativa, se conformó por la modificación del artículo 3° Constitucional, la creación de la Ley General del Servicio Profesional Docente, la modificación de la Ley del Instituto Nacional para la Evaluación Educativa y la modificación a la Ley General de Educación, cuyo propósito manifiesto es garantizar una educación de calidad, promover la profesionalización docente a través de la evaluación del desempeño docente, el cual queda establecido de forma permanente.

La Reforma Educativa ha sido polémica; para unos, una necesidad urgente, para otros, un retroceso. Ciertamente, la aprobación de esta reforma desató un debate que trascendió a los diferentes medios de comunicación. Un rápido paseo por las noticias de los periódicos del país muestran dos visiones antagónicas: una, la oficial o positiva, que incluye a los círculos del poder y grupos que apoyaron la Reforma Educativa, manejando datos oficiales y defendiendo la necesaria mejora de la calidad educativa -en general se enfocan en las inversiones económicas realizadas, en los bajos resultados de los estudiantes o en las protestas contra la Reforma Educativa<sup>1</sup>-, y la otra, no tan positiva, al margen de la postura oficial, afirma que la educación y las escuelas sufren la falta de apoyo y de recursos del gobierno, lo que impacta directamente en el aprendizaje y el desempeño de los estudiantes<sup>2</sup>.

Por otro lado, el caso de Brasil también se muestra interesante para la cuestión. En el país luso parlante de Latinoamérica, la discusión acerca de la calidad de la educación adquiere fuerza después de ponerse en marcha programas de gobierno -en carácter de política pública- creados a partir de los años 2000 que, entre otras cosas, buscan el acceso universal y democrático a todos los estudiantes en todos los niveles de la educación básica. De acuerdo con datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), en 2011

<sup>1</sup> Para mayores detalles, sugerimos acceder a las siguientes noticias de periódicos populares mexicanos (todas consultadas el 05 de mayo de 2014): <http://goo.gl/Mu99Jn>; <http://goo.gl/XGxyqv>; <http://goo.gl/MUXq3F>; <http://goo.gl/zqwcza>

<sup>2</sup> Para mayores detalles, sugerimos acceder a las siguientes noticias de periódicos populares mexicanos (todas consultadas el 04 de mayo de 2014): <http://goo.gl/LdGgf8>; <http://goo.gl/h3tH5h>; <http://goo.gl/OsiDSs>; <http://goo.gl/5vnSNt>

92% de los brasileños entre 04 y 17 años estaban matriculados en la escuela<sup>3</sup>. Específicamente, con relación a la edad inicial de la escolarización en la primaria (06-07 años)<sup>4</sup>, en el mismo año, el IBGE informa que 98,2% de las personas en edad escolar estaban regularmente matriculados, en tanto que en 1990, según datos de la OCDE, el número era de apenas 90%<sup>5</sup>. Además de esto, los datos de la OCDE muestran que el país invirtió en educación el 5,6% de su Producto Interno Bruto en 2010 (una inversión 2,1% mayor que en 2000)<sup>6</sup>.

En el caso de Brasil, este movimiento surge, como ya se ha dicho, a través de los programas de gobierno; sin embargo, estos programas no surgen de la buena voluntad de los políticos, sino de un esfuerzo de la sociedad civil al debatir y crear dos Planes Nacionales de Educación (en 2001 y en 2011). Estos planes, cada cual con duración de 10 años, delimitan metas a ser logradas por el gobierno, como los índices de acceso a la escuela, del éxito escolar y de la cuantía de inversión hecha. Vale la pena subrayar aquí que el plan de 2011 fue aprobado por el gobierno apenas el 25 de junio del 2014<sup>7</sup>, lo que limita las fechas para el cumplimiento de las metas establecidas.

Como se puede percibir a partir de los ejemplos anteriores, las razones para hablar de la calidad de la educación son diversas, tales como los resultados en las evaluaciones a larga escala, las políticas públicas actuales, las leyes vigentes, entre otras. Como se observa en el ejemplo de México, los medios de comunicación se preocupan en mostrar las opiniones y creencias del gobierno, los expertos en educación y de algunos grupos de maestros involucrados -además de mostrar datos estadísticos sobre las cifras y números de la educación-, pero no buscan saber o mostrar qué opinión tienen otros sectores de la sociedad, como es el caso de los padres de familia.

Causa preocupación y merece especial atención identificar que una porción de la sociedad directamente influida por estas políticas de gobierno, es decir las familias de los estudiantes del sistema educativo, no son consultadas para saber

<sup>3</sup> En <http://www.todospelaeducacao.org.br/educacao-no-brasil/numeros-do-brasil/brasil/> (consulta: 02/04/2014).

<sup>4</sup> Llamada *Ensino Fundamental*, es decir, enseñanza fundamental. Esta etapa de la escolarización básica brasileña tiene la duración de nueve años, empezando a los 05-06 años. Sin embargo, esta etapa era de ocho años hasta 2009, cuando iniciaban los niños con 06-07 años.

<sup>5</sup> En <http://www.oecd.org/brazil/PISA-2012-results-brazil.pdf>. (consulta: 02/04/2014).

<sup>6</sup> En [http://www.oecd.org/edu/Brazil\\_EAG2013%2oCountry%2oNote%2o\(PORT\).pdf](http://www.oecd.org/edu/Brazil_EAG2013%2oCountry%2oNote%2o(PORT).pdf) (consulta: 02/04/2014).

<sup>7</sup> En [http://www.planalto.gov.br/CCIVIL\\_03/\\_Ato2011-2014/2014/Lei/L13005.htm](http://www.planalto.gov.br/CCIVIL_03/_Ato2011-2014/2014/Lei/L13005.htm) (consulta: 26/08/2014).

qué piensan sobre el tema. De esta manera, surge la inquietud de escuchar estas voces olvidadas y ocultas entre tantas otras que, a su vez, parecen tener más potencia y medios para ser oídas. Señalamos que estamos conscientes de que estas voces olvidadas, las de los padres de familia, construyen sus representaciones insertas en un contexto social, que a su vez involucran otros actores como el gobierno, la escuela, los maestros, los amigos, los vecinos, entre otros, y cada actor tiene su propia representación sobre la calidad educativa. Podríamos considerar que los padres representan a partir de otras representaciones; sin embargo, para no adentrarnos en un campo metaconceptual o metacognitivo, optamos por considerar que las representaciones que tienen los padres de familia son elaboradas en un contexto social específico y particular, admitiendo toda la carga socio-política presente.

Así, se empieza a cuestionar sobre cuáles son las representaciones sociales que los padres de familia construyen sobre qué es la calidad educativa en algunos contextos de Brasil y México, países que presentan trayectorias distintas en su proceso de búsqueda de esta calidad. A manera que, el presente artículo se propone dar a conocer las representaciones sociales acerca de la calidad de la educación, construidas por padres o responsables de estudiantes que frecuentan la escuela básica, entre Brasil y México.

Con auxiliar en la lectura del presente escrito, primeramente se presenta algunas bases del estudio respecto a los conceptos de calidad educativa y padres de familia. A continuación, se expone con brevedad el concepto de representaciones sociales (RS), que subsidiará el análisis de los datos. La trayectoria metodológica es descrita inmediatamente antes del análisis, que es el punto principal de este artículo. Finalmente, se trazan algunos pensamientos y consideraciones a partir de este análisis.

## Sobre el concepto de calidad educativa

Las opiniones que se han revisado hasta el momento, dan cuenta de un universo amplio de concepciones sobre qué es la calidad educativa, a veces muy distinta y divergente. Esto es un reflejo de qué tan complejo es definir este concepto, pues éste se encuentra investido de la subjetividad de los actores y juegos de interés. En este sentido, esta sección se dedica a verificar cómo piensan algunos expertos en el área y, a partir de esto, construir el aporte al concepto de calidad educativa.

De acuerdo con Díaz-Barriga (2009), la década de los noventa se caracterizó a escala mundial por la implementación de reformas educativas con un claro enfoque productivista. Dichas reformas encontraron en el concepto de calidad educativa su guía y orientación. Importado del mundo de la producción, el término calidad en sus inicios fue identificado con la no reprobación y la no deserción; sin embargo el término ha ido adquiriendo nuevos sentidos, asociándolo cada vez más con indicadores precisos (cuantitativos) que den cuenta de ciertos fenómenos que se quieren calificar. Para este autor, la mejor forma de abordar este concepto es considerarlo como un término polisémico, es decir, un término al que cada quien le asigna un significado particular. En el mismo sentido, Jaramillo (2004) expresa que la calidad educativa es un concepto referencial puesto que su significado es construido en entornos particulares.

Siendo entonces la calidad educativa un concepto clave en el mundo educativo, pues ha sido el orientador de las políticas seguidas en el sector, su uso se ha vuelto común en diversos ámbitos y es empleado por diversos actores sociales con diversos grados de relación con el sector educativo: organismos internacionales, políticos, planificadores, especialistas, maestros, alumnos, padres de familia, medios de comunicación, organismos empresariales, etc. Cada uno de los actores sociales establece su propio concepto de la calidad educativa y su visión se relaciona no sólo con la relación que guarda con respecto del sector educativo, sino también con el lugar y el momento desde donde se está hablando. De esta forma podremos encontrar, por ejemplo, diversas concepciones sobre la calidad educativa en los medios de comunicación.

Por todo lo dicho, el presente estudio adopta una postura abierta del concepto, como a la que se referían Díaz-Barriga (2009) y Jaramillo (2004), también porque se desean conocer las representaciones sociales que los padres de familia tienen sobre la calidad educativa. En otras palabras, hay una intención de no cerrarse en una u otra visión conceptual, sino verificar qué piensan una parte de los actores involucrados en el proceso educativo; parte ésta, según parece, no escuchada por el gobierno ni por los medios de comunicación.

## Sobre los Padres de Familia

De acuerdo con el artículo 16 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la familia (1948) se define como “el elemento natural y fundamental de la sociedad”; sin embargo, esta concepción de familia se ha venido transformando en los últimos años debido, en parte, a la composición de las familias

actuales. Para Giddens (1992), existe una amplia diversidad de familias y, entre éstas, encontramos no sólo a las familias conformadas por lazos consanguíneos, sino también por otros vínculos como la solidaridad y la convivencia, familias de segundas nupcias, o familias conformadas por personas del mismo sexo.

En tanto que el grupo familiar se constituye como el principal grupo de apoyo entre sus miembros, la familia juega un papel fundamental en la educación de sus miembros, particularmente de los menores. En otras palabras, alguno o algunos de los miembros adultos de la familia se hacen responsables de que los menores acudan a las instituciones que les brindan educación escolarizada. Es por ello que la presente investigación se dirige a la(s) concepción(es) que sobre la calidad educativa construye este grupo de adultos responsables de la educación de los menores, al que se denomina como padres de familia. Debido a las consideraciones anteriores, al hablar de *padres de familia* en esta investigación, se hace referencia a los responsables de los estudiantes que acuden a las escuelas del nivel básico. El concepto amplía la visión puramente biológica del término padre a aquellas personas adultas que son responsables de los estudiantes menores de edad que acuden a escuelas primarias o secundarias, sin importar sus lazos consanguíneos.

## Sobre las Representaciones Sociales

Todas y cada una de las informaciones que llegan a un grupo social son reelaboradas por los actores, es así que para investigar sobre la *calidad educativa* optamos por recuperar la teoría de las representaciones sociales como referente teórico. Moscovici (1979) aborda el estudio de la representación social sobre el psicoanálisis y examina en qué se convierte una disciplina científica y técnica cuando pasa del campo de los especialistas al campo del sentido común. De esa manera, el autor atribuye a la representación social la construcción de interacciones sociales, la comunicación y la elaboración de comportamientos. La representación social organiza imágenes y el lenguaje, que se convierte en un contexto de valores, nociones y reglas desde donde se solidariza el conocimiento en torno al objeto de representación. En este sentido, la representación social es un “corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación” (Moscovici, 1979, p. 18).

Asimismo, Moscovici (1979) propone el estudio de la población y el análisis de contenido referente a la “población” a través de tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación o la imagen. El estudio de dichas dimensiones nos acerca al universo de opiniones que comparten los grupos sociales, en este caso el de diferentes grupos de padres de familia.

En palabras del teórico,

La representación social se muestra como un conjunto de proposiciones, de reacciones y de evaluaciones referentes a puntos particulares, emitidos en una u otra parte, durante una encuesta o una conversación, por el corazón colectivo, del cual, cada uno, quiéralo o no forma parte... pero estas proposiciones, reacciones o evaluaciones están organizadas de maneras sumamente diversas según las clases, las culturas o los grupos y constituyen tantos universos de opinión como clases, culturas o grupos existen (Moscovici, 1979, p. 45).

Específicamente sobre cada dimensión, la información -siendo dimensión o concepto- se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo respecto de un objeto social. El campo de representación remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de la representación. Ya la actitud acaba de descubrir la orientación global en relación con el objeto de la representación social.

Para el caso del presente estudio, la dimensión de la información se trata de los conocimientos que poseen los padres de familia en relación con la calidad. Por otro lado, el campo de representación “nos remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de representación” (Moscovici, 1979, p. 46). Esta dimensión se acerca a la imagen que sobre la calidad poseen los padres de familia de nuestra investigación. Por su parte, la actitud “acaba por descubrir la orientación global en relación con el objeto de la representación social” (Moscovici, 1979, p. 47), es decir, la actitud de los padres hacia el objeto de representación aquí enfocado, que puede ser favorable o desfavorable.

## Los caminos recorridos

Después de aclarar los conceptos de Moscovici y relacionarlos con el contexto estudiado, la construcción del presente estudio se apoya en la teoría de



Representaciones Sociales y, a partir de ésta, se define cómo es el acercamiento al objeto de estudio. La investigación buscó indagar el concepto que sobre la calidad educativa construyen padres de familia de Brasil y México, cuyos hijos se encuentran actualmente estudiando en un determinado nivel educativo de la educación básica, es decir, para el caso de México corresponde a alumnos de *primaria* y *secundaria*, y para el caso de Brasil la *enseñanza* o *educación fundamental*, que es dividida en dos etapas de cinco y cuatro años de duración.

Un rasgo fundamental para la construcción de esta investigación fue delimitar que este acercamiento sería desde la realidad, no una aportación teórica o conceptual sobre el objeto estudiado, considerando a cada padre de familia como un individuo particular, con una forma de ver el mundo específica, pero influida por el contexto social en el que se desenvuelve, y por tanto, un elemento fundamental del estudio sería conocer desde qué contexto se hablaba. Identificar estos elementos dentro del estudio fue muy relevante, ya que nos permitiría reconocer cómo los sujetos participan de la calidad educativa y qué esperan de ésta. Para reforzar lo dicho, se retoma lo que Moscovici plantea: “una representación social habla, así como muestra; comunica, así como expresa. Produce y determina comportamientos, porque al mismo tiempo define la naturaleza de los estímulos que nos rodean y nos provocan, y el significado de las respuestas que debemos darles” (1979, p. 17).

La primera aproximación al objeto de estudio tendría que delimitarse con definir qué interesaba de éste, si el grupo de investigadores buscaba características específicas o no. Por lo tanto, se decide que cualquier padre de familia que tuviera a sus hijos dentro de la educación primaria o secundaria (en México) o fundamental (en Brasil) podría participar, sin importar si sus hijos estuvieran en la educación privada o pública. Posterior a esta delimitación, el grupo reflexiona sobre diversas características de los padres de familia tales como edad, número de hijos y grado de estudios alcanzado. Estos datos demográficos apoyan el análisis llevado a cabo, ya que se considera que tienen una alta influencia en lo que se ha construido sobre la calidad educativa.

En un segundo momento, se visualiza que el estudio, por preocuparse con la grande variedad de representaciones sociales construidas por los padres de familia, se dirige hacia la esfera de los estudios de naturaleza cuantitativa (Marconi y Lakatos, 2010). Desde ahí, se genera un enfoque para determinar cómo se acercaría a dicho objeto de estudio, sobretodo contemplando que se abarcarían dos contextos sociales. Los investigadores de este estudio optan por seleccionar una muestra a partir de un muestreo tipo discrecional. A través

de la investigación de distintos tipos de muestreo, se determina que éste era el que daba respuesta al enfoque y a la construcción de la investigación. Este muestreo se caracteriza por ser no probabilístico, permitiendo que el investigador seleccione, a partir de su juicio, a los sujetos que participarán de la investigación (Marconi y Lakatos, 2010). Pimienta (2000) aboga que los muestreos no probabilísticos son tan importantes como los probabilísticos, pues los primeros "son útiles y orientadores si se hace uso adecuado de ellos" (p. 275), si son mantenidas y explicadas las características originales y contextuales. Cabe resaltar que ésto también contribuyó en nuestro acercamiento para conocer al sujeto de estudio. Por lo tanto, la selección de los sujetos dependió de cada uno de los investigadores, teniendo un sólo filtro: padres de familia con hijos en la educación primaria, secundaria (México) o fundamental (Brasil), lo que está acorde con la proposición no probabilística a partir del muestreo tipo discrecional, que no tiene por intención la generalización, sino ser útil para entender la realidad y generar nuevas interrogantes.

Para recabar la información, el instrumento -un cuestionario- utilizado contó con dos tipos de técnica: redes semánticas (Reyes-Lagunes, 1993) y preguntas con respuestas cerradas de opción múltiple.

Es importante señalar que la técnica de asociación de palabras tiene una larga tradición y ha sido usada en muchos campos de investigación, su valor heurístico es manifiesto ya que se sustenta en una articulación rigurosa entre las técnicas de análisis a los modelos teóricos. Su aplicación es simple: a un grupo de personas (padres de familia) se les propone, de uno en uno, alguna palabra estímulo, consecuentemente se les pide que escriban las primeras palabras que libremente se les ocurren.

Es así, que su exploración más sumaria consiste primero en establecer el cuadro de frecuencias de aparición de las palabras y luego establecer la lista de palabras más utilizadas, para después llevar a cabo una reagrupación categorial del conjunto de palabras producido en torno al estímulo "calidad de la educación", por similitud o acercamientos sucesivos que estimulan las consignas de clasificación propuestas, lo cual permite establecer modelos organizadores en torno a las producciones lingüísticas de nuestros actores sociales.

La aportación de la técnica de asociación de palabras en la inteligibilidad de la representación social sobre la calidad educativa en la Educación Básica en Brasil y México, se encuentra en la *traducción lingüística de las informaciones* que elaboran y comparten los grupos sociales que son objeto de la investigación.

Tomando como punto de partida el objetivo de la presente investigación, los autores se enfocan en la primera técnica, las redes semánticas, por la cual se busca identificar de manera espontánea y sin otra influencia, qué conceptos o palabras los padres de familia relacionaban a partir de cuatro palabras generadoras: *calidad*, *educación*, *escuela* y *aprendizaje*. Estas cuatro se eligen partiendo de la base de que están relacionadas en el común de los diálogos sobre calidad educativa, como se puede vislumbrar en la introducción, donde estas palabras surgen de los propios periódicos mexicanos consultados y los datos brasileños presentados. A partir de estas palabras-generadoras, los participantes las vinculaban con otras palabras o conceptos y les otorgaban un peso distinto a cada una (entre uno y tres, siendo tres la palabra más importante y uno la de menor importancia). Es importante señalar, que el instrumento fue diseñado para el propósito específico de esta investigación, y las preguntas surgen de la experiencia de los autores con la investigación en el área de las representaciones sociales.

Con respecto al abordaje de los padres para la participación en el estudio, fue de forma directa en diversos contextos, buscando, dentro de lo posible, variación en los mismos. En este sentido, en Brasil fueron encuestados padres en dos capitales estatales (Porto Alegre/RS y Recife/PE) y en dos ciudades de provincia (Criciúma/SC y Sobral/CE). El contexto mexicano fue más restringido geográficamente, por lo que se intenta compensar en la diversificación del muestreo, abarcando el Distrito Federal, en colonias de la zona sur, centro-sur y norte y el Estado de México, en escuelas, metro, mercados populares, salones de belleza, etc. En total, participaron del estudio un total de 87 individuos, siendo 34 brasileños y 53 mexicanos. A este número se llega de manera casual y no probabilística (Marconi y Lakatos, 2010; Pimienta, 2000), partiéndose de una base ideal de 10 participantes en cada contexto (ciudad brasileña o zona del Distrito Federal y Edo. de México), pero sin limitarnos a este número exacto. Cabe aclarar que, por razones éticas, a los participantes se les permitió que no contestasen una o más preguntas si así sentían la necesidad, por lo que hay cantidades distintas de respuestas en nuestro análisis.

La organización de los datos fue realizada de la siguiente manera: después de un análisis global de todas las respuestas, se percibe que había una cantidad muy grande de respuestas distintas, las cuales fueron transcritas en tablas. Sin embargo, por el hecho de tener muchos términos diferentes para cada palabra-generadora, lo que produjo mucho trabajo en su transcripción, se les organiza en categorías temáticas con el propósito de agrupar palabras

semejantes. Es importante aclarar que esta labor engloba un proceso de comprensión demasiado subjetivo, pues a veces las palabras presentaban una difícil relación con su contexto. No obstante, conscientes de toda la subjetividad imbuida en dicho proceso, se opta por llevarlo a cabo para proporcionar un mejor análisis de los datos obtenidos.

Sobre las categorías, hay un común denominador en todas ellas que puede sufrir alteraciones o adiciones de categorías para cada palabra-generadora, estas son: Acciones y actitudes [y aspiraciones, en los casos de *educación* y *aprendizaje*]; Valores e inquietudes; Recursos financieros y materiales; Calificativos negativos; Calificativos positivos; Componentes de la práctica educativa; Necesidades [para *calidad* y *escuela*] o Lo necesario para [*aprender* o *la valorización de la educación*]; Lo social y lo político; Características de la escuela [para *escuela*]; Características de la educación [para *educación*]; Concepciones sobre el aprendizaje [para *aprendizaje*]. A partir de las categorías delimitadas, empieza un nuevo proceso de encuadrar las palabras de los padres en dichas categorías, calcular la frecuencia de palabras y su porcentaje, la ponderación, y el peso semántico, lo que generó cuatro nuevas tablas, una para cada palabra-generadora.

Con todos estos datos en mano, inició un proceso de interpretación de toda la información que había, misma que se presenta a continuación. Además de la teoría de RS (Mocovici, 1979), usamos conceptos adicionales cuando se consideró necesario para la interpretación de los datos, y las presentamos a lo largo del análisis; sin embargo, el enfoque adoptado va más hacia obtener conclusiones del propio dato, sin mucha interferencia de los conceptos de apoyo. Para facilitar la comprensión y evitar repeticiones de los datos, se aúnan los procesos de análisis y el de interpretación de los datos.

## Resultados y Discusión

A través de un cuestionario contestado por 87 padres de familia, se propone identificar las representaciones sociales sobre la calidad educativa. A lo largo del texto se tejen los datos con los análisis, comentarios y consideraciones. A continuación se presentan los resultados obtenidos de las respuestas, empezando por las tablas y las informaciones ahí aportadas.

*Palabra-Generadora: Calidad*

Categorías	Frecuencia	Ponderación	Peso Semántico
Acciones y actitudes	11,06%	50	7,93%
Calificativos Negativos	8,85%	42	5,33%
Calificativos Positivos	11,06%	49	7,77%
Componentes de la Práctica Educativa	19,91%	89	25,41%
Lo social y lo político	4,87%	17	1,19%
Necesidades	18,14%	86	22,37%
Recursos Financieros y Materiales	6,19%	29	2,58%
Valores e inquietudes	19,91%	96	27,41%

*Tabla 1: Asociación de Palabras: Calidad. Fuente: elaboración propia**Palabra-Generadora: Escuela*

Categorías	Frecuencia	Ponderación	Peso Semántico
Acciones y actitudes	7,66%	32	3,70%
Calificativos Negativos	4,50%	17	1,16%
Calificativos Positivos	4,50%	23	1,56%
Características de la escuela	7,66%	35	4,05%
Componentes de la Práctica Educativa	24,32%	111	40,77%
Lo social y lo político	15,32%	72	16,65%
Necesidades	6,31%	26	2,48%
Recursos Financieros y Materiales	15,32%	66	15,26%
Valores e inquietudes	14,41%	66	14,37%

*Tabla 2: Asociación de Palabras: Escuela. Fuente: elaboración propia**Palabra-Generadora: Educación*

Categorías	Frecuencia	Ponderación	Peso Semántico
Acciones, actitudes y aspiraciones	19,23%	93	20,08%
Calificativos Negativos	2,99%	13	0,44%
Calificativos Positivos	2,14%	10	0,24%
Características de la educación	8,12%	34	3,10%
Componentes de la Práctica Educativa	22,65%	106	26,96%
Lo social y lo político	7,26%	33	2,69%
Lo necesario para la valoración de la educación	5,98%	28	1,88%
Recursos Financieros y Materiales	3,42%	15	0,58%
Valores e inquietudes	28,21%	139	44,03%

*Tabla 3: Asociación de Palabras: Educación. Fuente: elaboración propia*

*Palabra-Generadora: Aprendizaje*

Categorías	Frecuencia	Ponderación	Peso Semántico
Acciones, actitudes y aspiraciones	20,52%	95	21,92%
Calificativos Negativos	5,24%	21	1,24%
Calificativos Positivos	2,18%	12	0,29%
Concepciones del aprendizaje	6,55%	31	2,28%
Componentes de la Práctica Educativa	23,14%	105	27,32%
Lo social y lo político	3,93%	17	0,75%
Lo necesario para la valorización de la educación	7,42%	44	3,67%
Recursos Financieros y Materiales	2,62%	13	0,38%
Valores e inquietudes	28,38%	132	42,13%

Tabla 4: Asociación de Palabras: Aprendizaje.

Fuente: elaboración propia

Se empieza el análisis con la búsqueda de una mirada más integral de las cuatro palabras y, a continuación se dirige a cada una de manera individual. Un primer punto que llama la atención es que se percibe, en general, que los padres se refieren con mucha frecuencia a los componentes de la práctica educativa<sup>8</sup>, los cuales siempre figuran entre los tres porcentajes más altos de cada palabra-generadora. Estos aspectos son descriptivos y los asocian con lo que se hace y los elementos que integran la *institución* escuela. En su conjunto, los padres parecen crear una ecología del quehacer escolar. Por otro lado totalmente diferente, la categoría de lo social y lo político es considerada por los participantes con un peso semántico bajo en tres palabras generadoras (con porcentajes de 1,2%, 2,7% y 0,75%), lo que se puede interpretar como que el componente social y político no impacta significativamente en la calidad educativa, al menos en la visión de los padres de familia que participaron de este estudio.

Llama la atención que en la palabra generadora *escuela* el peso semántico de la categoría componentes de la práctica educativa es alto (40.77%), mientras que en la palabra generadora *educación* el mayor peso semántico se concentra en valores e inquietudes (44.03%), categoría que se repite para *aprendizaje*, ocupando el mayor peso semántico (42.13%). Por su parte la palabra generadora *calidad* distribuye su peso semántico en tres categorías de

<sup>8</sup> Algunos ejemplos de esta categoría son: contenido, instrucción, material didáctico, gestión, educadores, escuela, maestros, planeación pedagógica, proyecto, programas, organización, alumnos, planes y programas de estudio, aprendizaje, profesores, método de enseñanza, currículo completo, planes, preparación, formación, explicación regular.

palabras: componentes de la práctica educativa (25.4%), necesidades (22.35) y valores e inquietudes (27.41%). Lo anterior sugiere que en torno a este conjunto de palabras se encuentra el núcleo central de la representación propuesto por Abric (2001). Con este concepto, Abric (2001) señala que la representación se encuentra organizada en torno a un núcleo, que en el caso aquí expuesto se muestra constituido por un conjunto de palabras que le dan significado a la representación, las cuales están ubicadas en las categorías mencionadas. Si se realiza un resumen reduccionista, estas categorías son lo que los padres construyen en sus representaciones: la escuela es el lugar donde se lleva a cabo la práctica educativa; el aprendizaje y la educación están basados en los valores y en las inquietudes; y la calidad es el conjunto de práctica educativa, necesidad educativa y los valores e inquietudes.

Por otro lado, un dato interesante es que para los padres de familia asignar una calificación, ya sea positiva o negativa, a las palabras generadoras no es su principal preocupación, lo cual se observa con los bajos pesos semánticos y las bajas frecuencias que tienen en todas las palabras-generadoras estas calificaciones. En este mismo sentido, se percibe que los recursos financieros y materiales tampoco figuran entre las inquietudes de los padres, a excepción de cuando hablan de la escuela, pues tal vez la vean desde su estructura física. En la palabra-generadora escuela, los padres dibujan una institución a partir del material, asumiendo un peso semántico de 15,26%. Con esto en mente, se puede inferir que los padres de familia describen las escuelas en sus características físicas y materiales, así como los valores que en la escuela se deben enseñar.

Aprovechando el enfoque en la escuela, se nota que en esta palabra-generadora los padres son muy descriptivos de lo que pasa y cómo se le compone. Esto se puede observar a partir de los pesos semánticos que otorgan a las diferentes categorías, lo que sugiere que los padres conciben la escuela a partir de la práctica educativa (englobando contenidos y valores), lo social y lo político, y de su estructura física y material. Asimismo, los padres de familia poco se refieren a las necesidades en torno a lo organizacional y lo pedagógico, pero es interesante distinguir en los términos por ellos descriptos la presencia de algunas con esta preocupación, como la atención al alumno, o atendimento diferenciado (que fueron encuadradas en la categoría *necesidades*). Por último,

aún en la escuela, algunos padres narran características describiéndola si es pública o privada, así como su nivel de enseñanza<sup>9</sup>.

Cambiando el enfoque para las palabras-generadoras *educación* y *aprendizaje*, la primera asociación que realizan los padres de familia es con los valores e inquietudes<sup>10</sup> que figuran entre los más mencionados (con 44% y 42% respectivamente). Dichos elementos tienen que ver con que los padres quieren que se eduque, pero también en cuanto a los modales, y aquí es necesario aclarar que en Brasil la palabra educación también tiene un significado relacionado fuertemente a los buenos modales, es decir, tener educación es tener modales; en este sentido la educación es identificada con los valores.

En estas mismas palabras generadoras, los componentes de la práctica educativa aparecen en segundo lugar, como ya se mencionó anteriormente, esta categoría siempre está presente como una de las más citadas; sin embargo, se observa que aquí la categoría acciones, actitudes y aspiraciones<sup>11</sup> surge con un fuerte peso semántico (20% en *educación* y 22% en *aprendizaje*) ocupando el tercer lugar en ambas palabras-generadoras. Por las similitudes presentadas en las dos palabras-generadoras, se puede inferir que los padres de familia vinculan de forma muy directa la educación con el aprendizaje, más allá, de aquello que es útil para la escuela y para la vida.

Mirando con más atención a los resultados de *educación*, los padres de familia la describen a partir de sus características, como obligatoria, gratuita y laica. En estos datos el peso semántico que se le da llama la atención, puesto que fueron características que formaron parte del discurso pos-revolucionario; sin embargo, esto se encuentra diluido en las otras prioridades de los padres, pues se observan frecuencia y peso semántico bajos (8,12% frecuencia y 3,10% peso semántico). Se considera que la visión de los padres de familia ha transitado de una visión fragmentaria y reducida, a una perspectiva pragmática de la

<sup>9</sup> Algunos ejemplos: privada, profesional, primaria, superior, pública, gratuita, normal, lugar de aprendizaje, educativa, mediana superior, elemental, amplia, laica.

<sup>10</sup> Algunos ejemplos: diversidad, interés, responsabilidad, respeto, motivación, prioridad, derecho, carácter, ética, indispensable, valores, aplicación, desde la casa, niños educados, reflexión, puntualidad, cultura, modales, principios, principios relevantes, compromiso, principios casa, tolerancia, moral, cómo tratar.

<sup>11</sup> Algunos ejemplos: aprender, estudio individual, inclusión, disciplina, participación, para la vida, dedicación, leer, clase dinámica, aprovechar escuela, aspiración, fomentar la lectura, habilitar, esfuerzo, apoyo, mejoramiento, hechos, hacer la tarea, promoción, sin presiones, maestros enérgicos.



educación, quitando la responsabilidad al Estado y soportándolo en la escuela de forma aislada.

Aunque con frecuencia y peso semántico bajo (6,55% y 2,28%), llama la atención que los participantes, en la palabra-generadora *aprendizaje*, describen concepciones del aprendizaje<sup>12</sup>. Esto muestra un posible acercamiento de los padres de familia a algunas proposiciones teóricas (y quizá filosóficas o ideológicas) específicas del campo educativo. Al referirse al aprendizaje con palabras como significativas, visuales o proceso, por ejemplo, algunos de los encuestados exhiben sus propias concepciones y creencias.

Finalmente, en la palabra-generadora *calidad* se observa que están asociadas las categorías valores e inquietudes, componentes de la práctica educativa y necesidades, puesto que se encuentran con pesos semánticos semejantes (27,4%, 25,5% y 22,5%). En este sentido, se puede pensar que, de nuevo, la calidad educativa se relaciona con factores directamente vinculados a la escuela y su quehacer. Dentro de estos datos se percibe en la respuesta de los padres la inquietud con la valorización de la escuela y de quienes están en la escuela. Por ejemplo, se percibe que la diversidad de las palabras generadas por los participantes están identificadas con la formación y el papel protagónico del docente en el proceso educativo. Mirando con más atención la categoría necesidades<sup>13</sup>, se nota que hay una fuerte focalización hacia la preparación de los docentes.

Con la mirada en la categoría valores e inquietudes<sup>14</sup>, que tuvo un peso semántico 27,4%, se mencionaron valores universales y también valores provenientes de una visión mercantil, como resultado de una supuesta inversión de la educación. Se infiere, entonces, que los padres están ante el tránsito de una visión humana a una visión mercantilista de la educación. Esta visión mercantilista se refleja en la categoría de los componentes de la práctica educativa en esta misma palabra-generadora, que presenta peso semántico 25,5%. Se hace una relación directa de esta visión mercantilista con lo que los padres advierten y

<sup>12</sup> Algunos ejemplos: descubiertas, lenguaje, cambio, razonamiento, visual, proceso, memorización, experiencias, significados, intercambio cultural, colaborativo, significativo.

<sup>13</sup> Algunos ejemplos: preparación de los docentes, mayor salario, actualización, cualificación, formación de maestros, profesores calificados, actualización docente, mejor enseñanza, maestros preparados, profesor preparado, apoyo, asistencia, mejor ambiente, actualizarla, atención a niños.

<sup>14</sup> Algunos ejemplos: respeto, ciudadanía, dignidad, diversidad, prioridad, principio, compromiso, calidad de vida, responsabilidad, ética, excelencia, orden, superación, eficaz, tolerante.

describen en los componentes de la práctica educativa que son diversas palabras identificadas con el currículum, con los métodos de enseñanza; entre otros.

Por ende, en otras categorías hay un dato interesante específicamente en esta palabra-generadora: la frecuencia y el peso semántico de los calificativos, negativos o positivos<sup>15</sup>, son superiores al de las otras palabras-generadoras, con respectivamente 8,85% y 11,06% de frecuencia, y 5,33% y 7,77% de peso semántico. Esto lleva a pensar que los padres tienen más facilidad de calificar la calidad educativa, es decir, que cuando piensan en la calidad, ya la imaginan adjetivada como buena o mala.

## Conclusiones

En la década de 1980, se marca el contexto de la aparición y búsqueda por la calidad de la educación que todavía persiste hasta el día de hoy en Brasil y México. En esa época empezaron a circular diversas informaciones sobre la calidad educativa: en discursos políticos, formación de docentes, como necesidad institucional y como conversación cotidiana en la población en general. Es así que la calidad educativa como noción del sentido común es compartida por diversos actores sociales, entre ellos los padres de familia, que se advierte son actores con poco protagonismo en la educación.

Después de realizar el trabajo de categorización en torno a las dimensiones de la representación social (información, campo de representación o imagen y actitud), se obtiene como resultado que, en torno a la información que circula, *la calidad es referida tanto en Brasil como en México a valores e inquietudes*, como se puede notar en los pesos semánticos otorgados en calidad, educación y aprendizaje, factores que suponemos están vinculados unos con otros. En tanto la calidad, que también se refiere a la escuela y a lo escolar, adquiere importancia en torno a *los componentes de la práctica educativa*, de tal suerte, que la representación de la calidad de la educación tiene que ver con el cómo, qué y por quién se enseña. También la calidad es atribuida a partir de sus *necesidades*, o lo que se necesita para tener una educación de calidad.

Por otra parte, la actitud de los padres de familia sobre la calidad de la educación refiere a calificativos negativos, donde destacan las palabras: mala, descuidada, deficiente, pésima y olvidada. Es interesante percibir que éstos

<sup>15</sup> Algunos ejemplos: buenos maestros, buena, excelente, eficiente, animadora, mala, deficiente, malo, calidad insuficiente, discutible, descuidada, mediocre, enseñanza mala, no enseñan, nociva.


calificativos negativos fueron dicho sólo por encuestados mexicanos, en cuanto que los brasileños, cuando calificaban, lo hacían de manera positiva. Asimismo, se advierte que la representación social sobre la calidad educativa se genera en la escuela y depende de elementos exógenos.

De esta manera, los padres de familia hacen una descripción y tienen una visión fragmentada sobre la calidad educativa. La calidad es percibida a partir de ciertos elementos, no de todos, por lo que no se logra distinguir un eje principal en la definición de calidad educativa. Aunado a esto, se percibe aún más fuerte dicha fragmentación, puesto que hay momentos en que los padres vinculan la calidad a la institución escolar, su funcionamiento, prácticas educativas, maestros y directivos, en tanto que en otros momentos hay referencias a los contenidos educativos, las materias (obligatorias o no), la inversión, financiamiento, y los valores que se enseñan. Otro modo de realizar esta lectura, quizá un poco más optimista, es que los padres de familia ven a la calidad educativa en una perspectiva integral, desde donde todos estos elementos son esenciales para lograrse una *calidad* en la educación.










Los padres de familia estudiados, vistos como los responsables de la educación de alumnos de primaria y/o secundaria en dos contextos latinoamericanos diferentes (Brasil y México) elaboran sus propias representaciones sociales respecto del término de calidad educativa. Estas representaciones comparten algunos elementos comunes, mientras que, por otro lado, muestran algunas diferencias. En ambos casos se observa la preocupación de los padres por lograr una educación de calidad; se valora como un bien la educación recibida en la escuela y se considera que la calidad de la educación no ha permanecido estática a través del tiempo.

Se observa que las representaciones que elaboran los padres sobre el objeto de representación, toma en consideración con mayor fuerza los elementos propios de la escuela, es decir, la calidad educativa la vinculan en primer lugar con elementos tales como los docentes, los planes de estudio y su pertinencia, mientras que los elementos sociales, políticos y familiares, los observan de forma más lejana al objeto de estudio. Desde este punto de vista, se podría decir que la visión que elaboran los padres de familia es fragmentada, pues no reconocen que la calidad educativa está relacionada con aspectos de diferente naturaleza, pues a ella se vinculan elementos sociales, culturales, políticos, económicos, coyunturales, etc. Hacer un análisis de estas representaciones sociales ha llevado a reconocer la importancia de tomar en cuenta la voz de los padres de familia, quienes en primera instancia se convierten en evaluadores

del sistema educativo, así como son los que debieran o deben promover más exigencias para la mejora de los procesos de educación formal.

Por ende, se destacan algunos puntos que merecen más atención en investigaciones futuras, pues o no fueron parte del enfoque en el presente estudio, o no se tuvo acceso a los datos necesarios: la relación entre el grado de instrucción de los padres y sus representaciones de calidad educativa, el tipo de institución en la que estudian los hijos (pública/privada) y dichas representaciones, las representaciones que construyen los padres a lo largo de la República Mexicana, las diferencias y similitudes de las representaciones sobre la calidad entre regiones más ricas y más pobres de cada país, cuáles son las fuentes que los padres de familia efectivamente usan para informarse sobre la calidad, y el tipo de relaciones que estas fuentes tienen con las representaciones construidas. 

## Referencias

-  ABRIC, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.
-  Brasil (200?). *A Qualidade da Educação: conceitos e definições*. Dourado, L. F. (Org.). Brasília: MEC. Recuperado el 10 de mayo de 2014, de [http://escoladagestores.mec.gov.br/site/8-biblioteca/pdf/qualidade\\_da\\_educacao.pdf](http://escoladagestores.mec.gov.br/site/8-biblioteca/pdf/qualidade_da_educacao.pdf)
-  DÍAZ-BARRIGA, A. (2009). La acreditación de programas (planes de estudio). Entre el formalismo y los procesos educativos. Trabajo presentado en el *Congreso Internacional de Educación. La educación del bicentenario*. Universidad Nacional de Villa María, Villa María, Córdoba, Argentina. Recuperado el 04 de mayo de 2014, de [www.riseu.unam.mx/documentos/acervo\\_documental/txtidoo53.pdf](http://www.riseu.unam.mx/documentos/acervo_documental/txtidoo53.pdf)
-  GIDDENS, A. (1992). *Sociología*. Madrid: Editorial Alianza.
-  JARAMILLO, R. (2004). La calidad de la educación: hacia un concepto de referencia. *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Vol. XVI, No. 38, (enero-abril), 2004, 93-100.
-  LÓPEZ, S. (1998). *Representaciones de la Escuela Agropecuaria. Una aproximación a la diversidad de construcciones de los sujetos*. México: Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México. Tesis de Maestría en Educación.
-  MARCONI, M. Y LAKATOS, E. (2010). *Fundamentos de Metodología Científica*. São Paulo: Atlas.
-  MOSCOVICI, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Editorial Huemul.
-  PIÑA, J. M. Y CAJIGA, J. (2004). La Teoría de las representaciones sociales. Su uso en la investigación educativa en México. *Perfiles Educativos*, Vol. XXVI, número 106, tercera época, IISUE-UNAM, México, pp.1.

- ☞ PIMENTA, R. (2000). Encuestas probabilísticas vs. No probabilísticas. *Política y Cultura*, número 13, UAM-X, México, pp. 263-276.
- ☞ REYES-LAGUNES, I. (1993). Redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, vol. 9, 81-93.
- ☞ Unesco (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos. Asamblea General de las Naciones Unidas*. Recuperado el 14 de abril de 2014, dewww.ordenjuridico.gob.mx/.../Derechos%2oHumanos/INS%2o00.pdf

**MARÍA DEL ROCÍO ÁVILA SANTANA**. Candidata a obtener el grado de Doctorado en Pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Maestra en Tecnología Educativa por el Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa (ILCE) de la Organización de Estudios Latinoamericanos OEA, Licenciada en Pedagogía por la UNAM, Docente Universitaria y miembro de la Red de Investigación de la UNAM.

**LÍGIA BEDOLLA CORNEJO**. Maestrante en Pedagogía (UNAM), Licenciada en Pedagogía (UNAM), experta profesional en Diseño, Gestión y Dirección de Proyectos B-learning (UNED), Profesora de Fundamentos de la Tecnología e Innovación Educativa en la licenciatura en Pedagogía – Sistema Abierto (Universidad Panamericana). Actualmente desarrolla proyectos de intervención comunitaria y en la coordinación de proyectos de formación docente.

**LEONARDO BORNE** es Educador Musical, Flautista, Licenciado en Música - Composición Musical (UFRGS-Brasil), Maestro en Educación - Educación Musical (PPGEDU/UFRGS-Brasil), Doctorante en Música - Educación Musical (UNAM-México) y Profesor Asistente de la Universidad Federal de Ceará - Campus Sobral (Brasil). Actúa y tiene experiencia en el área de educación musical, formación de maestros y educación continuada, educación a distancia y pedagogía universitaria. Es miembro del Grupo de Investigación en Educación Musical (EDUCAMUS-UFRGS/Brasil).

**LAURA RUÍZ GARCÍA**, es Licenciada en Economía (UACJ), Licenciada en Educación Media en Ciencias Sociales (ENS.- Chihuahua), Maestra en Desarrollo Educativo (UPN-Ajusco), Doctorante en Pedagogía (UNAM). Directivo docente en educación básica.

**DÉBORA SALGADO MACHADO**, Licenciada en Educación Especial - Discapacidad Mental (UFSM-Brasil), Especialista en Tecnologías en Educación (PUCRJ-Brasil). Desde los 2000, es docente de la Escuela Estatal Visconde de Pelotas (Porto Alegre-Brasil), donde imparte clases a niños con discapacidad en un contexto de inclusión escolar y social.

**LUIZA THOMÉ DA LUZ** es Licenciada en Musicoterapia (Facultades EST-Brasil), Especialista en Salud Mental (UNESC-Brasil), Maestrante en Gerontología Biomédica (PUCRS-Brasil). Es musicoterapeuta clínica actuante con adultos mayores y niños con discapacidad. Actualmente también investiga la musicoterapia en la calidad de vida de adultos mayores.